

Inmigración y solidaridad, dos caras de la misma moneda en Navarra

Teodoro Hernández de Frutos
Universidad Pública de Navarra

Sumario

1. Fuentes estadísticas.—2. Características sociodemográficas de la inmigración. 2.1. Inmigración interior. 2.2. Inmigración extranjera.—3. Características sociodemográficas de la emigración.—4. Saldo migratorio final.—5. Actitudes hacia la inmigración.—6. Solidaridad con el Tercer Mundo.—7. Bibliografía.

RESUMEN

Los bajos índices de natalidad, así como el envejecimiento que soportan las poblaciones de muchos de los países y regiones industrializados del mundo, entre los que se encuentran en una posición destacada España y Navarra, están provocando que se preste una atención preferente a la inmigración. Según varios informes de la ONU, España va a necesitar abundante mano de obra en los próximos años, por lo que impone un nuevo cambio de rumbo que ha quedado reflejado en la nueva Ley de Extranjería. El calendario de la inmigración se vuelve entonces como un arma eficaz para com-

batir cualquier brote de xenofobia y de racismo que pueda provocar. Las actitudes hacia los inmigrantes extranjeros no comunitarios están bastante consolidadas en estos momentos y se encuentran íntimamente asociadas en Navarra a la actitud ante las ayudas que se deben conceder al Tercer Mundo, como refleja la encuesta de Cohesión Social en Navarra.

ABSTRACT

The low birth rate and the increasing of old people that maintain the populations of many industrialised countries and regions in the world, among which Spain and Navarra are in a prominent position, is causing to take into consideration the immigration problem. According to various reports of the ONU, Spain will need an abundant manpower during the next years, what imposes a change of direction, as it has been reflected in the new Foreigners Law. The calendar of immigration becomes an efficient weapon to fight against any outburst of xenophobia or racism that could be provoked. The attitudes towards extra community foreigners are quite consolidated at the present and intimately associated in Navarra with the grants that should be assigned to the third world, as it is reflected in the survey on Social Cohesion in Navarra.

«Toda realidad que se ignora prepara su venganza.»

(ORTEGA Y GASSET)

Las migraciones o los desplazamientos de personas producidos por un cambio de residencia es uno de los fenómenos más característicos de nuestras sociedades desde hace al menos unos cuantos cientos de miles de años. Las poblaciones son móviles, es decir, cambian de territorio por varios motivos, entre los que destaca la consecución de mejores condiciones de vida debido principalmente a los desequilibrios económicos mundiales de una economía global. Como está suficientemente documentado España ha sido una tierra de emigración hasta fechas muy recientes, en que se ha convertido en tierra de inmigración (1), cambio provocado entre otras cuestiones por el bajo índice de reposición de la población, el envejecimiento de ésta y la acuciante mano de obra, normalmente no cualificada, que necesita. La cuestión estriba en saber si España y Navarra se encuentran preparadas para este aluvión que nos viene encima por encontrarnos en el comienzo de un ciclo, del que un estudio de la ONU, *«Migraciones de sustitución: una solución para los países con poblaciones en declive»*, ha cifrado en la necesidad de acoger unos 12 millones de inmigrantes de aquí al año 2050, unos 250.000 al año, para mantener la actual fuerza de trabajo. En estos momentos, según Eurostat (2), sólo el 1,3% de la población está compuesta por personas no nacidas en España, de ellas el 0,6% procede de otros países de la UE, mientras que los extracomunitarios sólo representan el

(1) Según Antonio IZQUIERDO, la emigración española hacia Europa, cuyo apogeo se sitúa hacia 1962-1964, se encuentra en declive en 1973 (1992) *La inmigración en España 1980-1990*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

(2) TORREBLANCA, J. (1999): *¿Cómo somos los europeos?: todos los datos*. Madrid: Aguilar.

0,70%. La Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, de los Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social (LODYLE), así como el Real Decreto 239/2000, de 18 de febrero, por el que se establece el procedimiento para la regularización de extranjeros prevista en la disposición transitoria primera de la anterior Ley, deben constituir un primer eslabón para tratar de atajar el problema de la transitoriedad de la inmigración y la de su integración permanente en nuestra sociedad con los mismos derechos y deberes que los ciudadanos españoles. Después de todo, como sostiene ZOLBERG (3), la legislación sobre política migratoria determina el calendario de la inmigración y la conflictividad que va a generar.

Navarra, y sobre todo el valle pirenaico del Baztán, que tuvo una emigración importante en el siglo XIX y en gran parte del siglo XX dirigida tanto hacia América como hacia el resto de España, producto de la tradición de una herencia familiar basada en el mayorazgo familiar (4), de las guerras carlistas, de la decadencia de las ferrerías montañosas, de las crisis vinícolas y de las congregaciones religiosas, lo que supuso, según el Censo de 1940, que el número de navarros residentes en las distintas capitales españolas fuera de 66.175 personas, el equivalente al 18% de la población de Navarra (5), conoce en estos momentos una inmigración caracterizada por varios rasgos peculiares que examinaremos a continuación. El Gobierno de Navarra, a través de la Consejería de Bienestar Social, ha iniciado

(3) ZOLBERG, A. (1989): «The next waves: migration theory for a changing world», *International Migration Review*, vol. 2, págs. 402-430.

(4) CARO Baroja (1969): *La hora navarra del siglo XVIII*. Pamplona. IDOATE, C. (1989): *Emigración navarra del Valle de Baztán a América en el siglo XIX*. Estella: Gobierno de Navarra. MIRANDA, F. (1992): «Reflexiones sobre la presencia de Navarra en América durante el siglo XIX y comienzos del XX», *Estudios de Ciencias Sociales*, núm. 5. UNED, págs. 99-119.

(5) UGALDE, A. (1999): «Movimientos naturales y migratorios». En FLORISTAN, A. (Ed.): *Geografía de Navarra*. Pamplona: Diario de Navarra, págs. 353-368.

un estudio para la confección de un Plan sobre la Inmigración que garantice de manera anticipada las necesidades de un colectivo que no hace más que aumentar por fortuna para la Región.

1 FUENTES ESTADÍSTICAS

Los datos sobre migraciones de que disponemos proceden del Instituto Nacional de Estadística, el cual lleva a cabo dos investigaciones anuales para el estudio de los flujos migratorios: la Estadística de Variaciones Residenciales y la Encuesta de Migraciones. La primera mide el número de migraciones interiores efectuadas en un año, la segunda se refiere al número de personas que han migrado en ese período. Dado que una persona puede realizar más de una migración en un año, las cifras obtenidas de la primera estadística serán siempre superiores a la de la segunda. La Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) se lleva a cabo desde 1988 a partir de registros individualizados para cada persona que realiza un movimiento migratorio. Proporciona datos sobre el número de migraciones interiores e inmigraciones exteriores efectuadas en un año; conjuntamente con esta estadística, en la publicación de Migraciones, el INE incluye información sobre emigración exterior y sobre extranjeros residentes en España. La primera se basa en los datos que el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales elabora sobre emigración española asistida, la segunda se obtiene del Registro de Extranjeros Residentes de la Dirección General de Policía. La Encuesta de Migraciones se realiza desde 1980, siendo una investigación muestral dirigida a las viviendas familiares que se lleva a cabo conjuntamente con la Encuesta de Población Activa y que proporciona estimaciones sobre el número de personas que han migrado en un año. Los migran-

tes se clasifican según sexo, edad, estudios, zonas de procedencia y destino, profesión, situación de actividad, pero desgraciadamente, debido a su reducida muestra limita las posibilidades de desagregación en aspectos claves, como las Comunidades Autónomas, por lo que es desaconsejable su utilización en este estudio. La ERV se complementa con el efectivo de los extranjeros residentes en España elaborado a partir de los datos proporcionados por el Registro de Extranjeros Residentes de la Dirección General de la Policía del Ministerio del Interior, y se trata de datos tipo *stock* referidos al último día del mes de diciembre del año correspondiente. Finalmente, cabe mencionar la Encuesta Sociodemográfica de 1991 como una nueva fuente estadística que se desarrolla paralelamente al Censo y que proporciona datos básicos sobre la evolución de las situaciones de familia, residencia y vivienda, formación y actividad experimentadas por la población española. El cambio de residencia aporta datos como quién cambia de domicilio, cuándo se efectúa el cambio y los motivos que generan el movimiento. El tamaño de la muestra en Navarra fue de 3.885 personas mayores de 10 años.

2**CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS
DE LA INMIGRACIÓN****2.1. Inmigración interior**

El movimiento inmigratorio reciente en Navarra, sobre todo desde 1960, en donde casi la tercera parte del aumento de habitantes se debió a la afluencia de la inmigración, hay que caracterizarlo por una industrialización tardía, que supuso un gran incremento de habitantes para las cifras demográficas de Navarra en las décadas de los años 60 y en menor medida ya

en los años 70 y 80. La fuerte inmigración interior refleja un éxodo rural y un auge urbano que incrementó sus cifras desde los 127.000 habitantes en 1950 hasta los 318.000 en 1996 (6), así como una terciarización importante, que de representar el 29,1% de la estructura sectorial del empleo en 1962 alcanzó el 47,7% en 1989, lo que supuso que la agricultura bajase del 37,4% en 1962 hasta el 10,8% de 1989 (7). De la Estadística de Variaciones Residenciales para Navarra se pueden obtener varias conclusiones de acuerdo al último año del que poseemos datos, 1998: a) de una población aproximada en Navarra de 520.000 habitantes, se produjeron 14.758 migraciones tanto de la misma Comunidad (9.592) como de otras Comunidades (5.166), lo que supone el 2,8% de sus habitantes; b) la media de inmigración en los cinco últimos años ha estado en torno a las 12.500 migraciones; c) el género de los que han provocado la inmigración ha sido ligeramente superior en hombres (7.642) que en mujeres (7.116); d) una gran parte del movimiento migratorio se origina dentro de la propia Comunidad Autónoma, el 65%, producto no ya de una migración del campo a la ciudad, sino más bien de un cambio de municipio (8); e) por tamaño de los municipios de procedencia, 5.707 migraciones procedían de municipios de menos de 10.000 habitantes, 2.317 migraciones de municipios cuyo tamaño oscila entre 10.001 y 20.000 habitantes, 617 migraciones de municipios de 20.001 a 50.000 habitantes, 332 migraciones de municipios de 50.001 a

(6) UGALDE, A. (1999): «Desplazamientos espaciales». En FLORISTÁN, A. (Ed.): *Geografía de Navarra*. Pamplona: Diario de Navarra, págs. 337-352.

(7) HERNÁNDEZ T., y CASARES E. (1996): «Incidencia de los servicios en el desarrollo de la Comunidad Foral de Navarra». En XXII Reunión de Estudios Regionales (Ed.). *El desarrollo de las regiones*. Pamplona, págs. 283-295.

(8) Según R. PUVOL y A. GARCÍA, el éxodo rural en España es propio del periodo 1971-1975, en donde los factores de atracción se fundamentan en la creciente industrialización de ciertas áreas que demandan mano de obra (1997). «La migraciones interiores en España». En PUVOL, R. (Ed.), *Dinámica de la población en España*. Madrid: Síntesis, págs. 167-216.

100.000 habitantes, 158 migraciones de municipios de más de 100.000 habitantes, y 5.627 migraciones de capitales de provincia; f) por Comunidades Autónomas, se puede contemplar como el mayor contingente de la inmigración procede del círculo que forman las Comunidades Autónomas aledañas: País Vasco, con 1.498 migraciones; Rioja, con 571, y Aragón, con 664 migraciones, seguidas de Andalucía, Madrid y Castilla y León; g) por edades destacan las migraciones del grupo de 25 a 34 años (4.658), seguidos del grupo de 16 a 24 años (2.352); h) por titulación académica las migraciones más importantes se producen entre los que tienen el bachiller y títulos equivalentes o superiores (5.478), los que tienen graduado escolar o equivalente (4.774), mientras que los que no saben leer ni escribir representan la cifra más baja (1.410); i) contando desde 1985 a 1998 la evolución indica que se han duplicado tanto las inmigraciones interiores, de 4.953 a 9.592 migraciones, como las exteriores, de 3.581 a 5.166 migraciones, aunque hay que subrayar oscilaciones, con el punto más bajo en 1986 y con el punto más alto en 1998.

2.2. INMIGRACIÓN EXTRANJERA

CIFRAS OFICIALES

En estos momentos Navarra está lejos de ser una Comunidad multirracial, multiétnica o multicultural, toda vez que los colectivos extranjeros residentes en su territorio son poco significativos en cuanto a número y presencia, ya que la media de estos últimos años ronda en torno a las 341 personas. Los rasgos más sobresalientes de ellos para el año 1998 son los siguientes: a) un mayor número de mujeres (153 personas) que de hombres (128 personas); b) casi la mitad de ellos se en-

cuentran concentrados en edades comprendidas de 25 a 34 años; c) la titulación académica mayoritaria es la un título inferior a graduado escolar; d) proceden en su mayor parte de América (115 migraciones), seguidos de África (97 migraciones) y el resto de Europa no comunitaria (45 migraciones).

Inmigraciones procedentes del extranjero clasificadas por destino.

Extranjeros

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
España	14.417	13.730	10.553	18.219	15.361	18.551	19.539	16.686	35.616	57.195
Navarra	255	351	251	447	330	342	474	349	333	281

Los extranjeros que pretenden desarrollar en España una actividad laboral por cuenta propia o ajena deben obtener previamente la correspondiente autorización, que se expide, en forma de Permiso unificado de Trabajo y Residencia, por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y por el Ministerio del Interior, respectivamente. Quedan exentos de la obligación de obtener la citada autorización desde 1992 los extranjeros nacionales de países miembros de la Unión Europea y los de terceros países que fueran familiares de españoles o de nacionales de países miembros de la UE, con excepción de los de Luxemburgo, país al que se le aplicó la exención a partir del 1 de enero de 1993, y los de Austria, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia a partir de 1994. El Real Decreto 155/1996, que deroga el 1.119/1986, establece tres tipos de permisos: a) *por cuenta ajena*: permiso A, permiso b inicial, permiso B renovado, permiso C; b) *por cuenta propia*: permiso d (inicial), permiso D (renovado), permiso E; c) *por cuenta ajena o propia*: permiso F, permiso permanente, permiso extraordinario. La autorización para el empleo de trabajadores extranjeros del régimen no comunitarios la fija el Consejo de Ministros y la

distribución provincial y sectorial se fija por la Comisión Delegada de Flujos Migratorios y Promoción Social de Inmigrantes y Refugiados. Los cupos para España fueron en 1997 de 24.690, de ellos 176 para Navarra, y en 1998, de 28.000, de ellos 300 para Navarra (163 agricultura y ganadería, 9 construcción, 117 servicios, 11 otros), y en 1999 de 30.000 inmigrantes. Con la entrada en vigor de la nueva Ley 4/2000 y del Real Decreto 239/2000 que establece la regularización de momento no se ha establecido ningún contingente de autorizaciones para el empleo de ciudadanos extranjeros del régimen no comunitario. Aunque tal proceso queda reflejado en la Ley 4/2000, tanto el artículo 37 como el 38 se refieren al contingente de trabajadores extranjeros; según el artículo 37: «El Gobierno, previa audiencia del Consejo Superior de Política de Inmigración y de las organizaciones sindicales y empresariales más representativas, establecerá anualmente un contingente de mano de obra en el que se fijará el número y las características de las ofertas de empleo que se ofrecen a los trabajadores extranjeros no residentes en España, con indicación de los sectores y actividades profesionales». Según el artículo 38: «1. Las ofertas de empleo que puedan realizar los empresarios a trabajadores extranjeros son independientes del contingente global que se establezca. 2. No será necesario considerar la disponibilidad de plazas en el contingente cuando el contrato de trabajo o la oferta de colocación vaya dirigida a: a) cubrir puestos de confianza; b) se trate del cónyuge o hijo de extranjero residente en España; c) Se trate del titular de una autorización previa de trabajo que pretenda su renovación; d) los trabajadores necesarios para el montaje o reparación de una instalación o equipos productivos; e) los que hubieran gozado de la condición de refugiado durante el año siguiente a la fecha de la pérdida de tal condición».

La regularización de trabajadores extranjeros en el plazo de 21 de marzo a 31 de julio del 2000 (artículo 2 punto 4 del Real Decreto 239/2000) ha supuesto la petición de 243.057 solicitudes para España y de 2.415 solicitudes para Navarra, de ellas hasta el momento se han concedido 103.658 para España y 936 para Navarra.

De acuerdo a las estadísticas de trabajadores extranjeros con permiso de trabajo en vigor a 31 de diciembre de 1998 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en España había 190.643 inmigrantes, de los cuales 190.643 procedían de Europa, 91.370 de África, 2.302 de América del Norte, 56.785 de América Central y del Sur, 28.476 de Asia, 135 de Oceanía y 201 apátridas; una cifra que se ha duplicado desde 1990. Mientras que en Navarra había 2.400 inmigrantes, es decir, el 1,25 por ciento de los que había en España, y el doble de los trabajadores extranjeros que había en 1990 y el triple de los trabajadores extranjeros que había en 1992; de los cuales en 1998, 1.704 eran varones y 696 mujeres; por dependencia laboral una gran parte de ellos son por cuenta ajena (2.046 frente a 354 por cuenta propia), y por sector de actividad, la mayoría se concentra en los servicios, con 1.184 personas, seguido de industria con 278 personas, construcción con 222 y del sector agrario con 559 personas.

Trabajadores con permiso de trabajo en vigor

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
España	85.372	171.033	139.421	117.375	121.780	138.659	166.490	178.747	190.643
Navarra	1.015	1.625	709	767	922	1.160	1.488	1.832	2.400

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (varios años). *Anuario de Estadísticas Laborales*. Madrid. MTSS.

CIFRAS EXTRAOFICIALES

El hecho de que en España frente al cupo aprobado de 28.000 permisos de trabajo para inmigrantes existieran nada menos que 42.872 peticiones solicitadas en el Ministerio de Asuntos Sociales, da una idea del desfase que existe entre una realidad oficial y una realidad de la calle. Es por ello que los datos y las cifras oficiales sobre la inmigración en España ocultan una realidad que sólo conocen las organizaciones de beneficencia, las ONGs y algunos sindicatos especializados en el asunto. Según un estudio del Gobierno de Navarra y Anafe de 1998, llevado a cabo por Inés García, existía un colectivo inmigrante de 7.300 personas, una cifra desde luego muy superior a la que reflejan los datos del INE y de Trabajo; de ellos unas 3.300 personas procedían de países comunitarios y otras 3.300 de países no comunitarios, unos 30 asilados o refugiados y 500 estudiantes extracomunitarios. De los no comunitarios, el 36,5% eran latinoamericanos, el 25,4 marroquíes, el 12,8 argelinos y el resto de países africanos; trabajan predominantemente en la agricultura, el 38,3% (hasta el 77 de los inmigrantes que viven en Tudela), en la construcción, el 15,8, y en los servicios, el 40% (unas 1.000 mujeres, la mayor parte de ellas latinoamericanas, trabajan en el servicio doméstico o cuidando a ancianos); además de ellos, unos 2.500 no tiene permiso de trabajo ni de residencia y un 61,5% de los atendidos en Cáritas están indocumentados.

Estas cifras ponen sobre el tapete de la arena política la necesidad imperiosa de abordar el tema de la inmigración, por lo que el Gobierno de Navarra, a través de la Consejería de Bienestar Social, ha iniciado un estudio para abordar la realidad de la inmigración y establecer medidas coyunturales oportunas, de manera que se evite en la medida de lo posible la ex-

plotación y la malas condiciones de vida de la población extranjera, asegurando con ello la plena integración de los inmigrantes en la sociedad navarra de acogida. Además, una Resolución del Parlamento de Navarra de 27 de octubre de 1999 instaba al Gobierno de Navarra a elaborar un plan foral de atención a los trabajadores temporeros.



CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA EMIGRACIÓN

Las principales características de los movimientos de emigración internos son las siguientes: a) En 1998, último año del que se conocen cifras de emigración, de una población aproximada de 520.000 habitantes se produjeron 13.499 migraciones tanto internas, es decir, desde dentro de la Comunidad foral (9.592), como externas (3.907), lo que supone el 2,5% de sus habitantes; b) la media de inmigración en los cinco últimos años ha estado en torno a las migraciones; c) el género de los que han llevado a cabo los movimientos migratorios al exterior ha sido ligeramente superior en hombres (6.881) que en mujeres (6.618); d) una gran parte del movimiento migratorio se origina dentro de la propia Comunidad Autónoma, el 71%; e) si analizamos las migraciones clasificadas por las provincias de destino y tamaño de los municipios de procedencia, de un total de 13.499 migraciones, 5.769 procedían de municipios de menos de 10.001 habitantes; 2.122, de 10.001 a 20.000; 660, de 20.001 a 50.000; 297, de 50.001 a 100.000; 120 de municipios de más de 100.000 habitantes, y 4.531 de capitales de provincia; f) por Comunidades Autónomas, se puede contemplar cómo el mayor contingente de la emigración se dirige hacia el círculo que forman las Comunidades Autónomas aledañas: País Vasco, con 1.062 migraciones, La Rioja (433) y Aragón

(400); seguidas de Madrid (376) y Cataluña (320); g) por edades destacan las migraciones del grupo de 25 a 34 años (4.293), seguidos del grupo de 35 a 44 años (2.188); h) por titulación académica las migraciones más importantes se producen entre los que tienen el bachiller y títulos equivalentes o superiores (5.068), los que tienen graduado escolar o equivalente (4.129), mientras que los que no saben leer ni escribir representan la cifra más baja (1.374); i) contando desde 1985 a 1998 la evolución indica que se han duplicado tanto las emigraciones interiores, de 4.953 a 9.592, como las exteriores, de 2.596 a 3.907, aunque hay que subrayar oscilaciones, con el punto más bajo en 1986 y el más alto en 1998.

4 SALDO MIGRATORIO FINAL

La evolución del saldo migratorio interior por Comunidades Autónomas muestra cómo desde 1989, Navarra ha sido un lugar de procedencia, es decir, siempre se han producido más movimientos hacia dentro que hacia fuera, lo cual contrasta con lo ocurrido en el País Vasco, Madrid y Cataluña, cuyos saldos migratorios son negativos en 1997 y 1998.

Evolución del saldo migratorio interior en Navarra

1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
672	843	901	1.015	982	1.517	1.300	651	741	1.259

De acuerdo con la Encuesta Sociodemográfica de 1991, Navarra tenía un equilibrio casi perfecto entre las tasas de migrantes en su población residentes, 44,6%, y la tasa de migrantes en-

tre sus naturales, 44,7%. Un análisis más atento tomando en cuenta las migraciones internas y externas lleva a descubrir una tasa de migración intrarregional alta, el 21,4%, en comparación con otras Comunidades Autónomas, mientras que la tasa no es tan intensa en las emigraciones extrarregionales, el 23,3%. Este alto porcentaje de migración intrarregional se podría explicar porque el tamaño del municipio está muy relacionado con la experiencia migratoria del sujeto, bastante alta en aquellos de menos de 2.000 habitantes. Finalmente destacaba la proporción de personas que viven en su Comunidad desde el nacimiento, el 76,7%, y el porcentaje de aquellos que han vivido en su Comunidad menos del 40% de su vida, el 7,9%, lo que supone en comparación con otras Comunidades Autónomas una cifra elevada en el primer caso y una cifra baja en el segundo (9).



ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN

La baja natalidad y el hecho de la falta de mano de obra para trabajos estacionarios, principalmente vinculados a faenas agrícolas, han provocado que se haya abierto un debate relativamente intenso sobre la necesidad urgente de incrementar la inmigración. Según los Informes RAXEN sobre el racismo, la xenofobia y la intolerancia, un excesivo número de inmigrantes, para lo que era habitual, procedentes de otras culturas y con otras costumbres provoca que surjan brotes de expresión violenta, como las ocurridas recientemente en Tudela y en otros puntos de la geografía navarra, que en nada difieren a las ocurridas en diferentes latitudes de la geografía española, como El Ejido y Ca N'Anglada. De ahí que el debate sobre el equilibrio que se debe provocar entre el ritmo de permanencia y asimilación de extranjeros es de extrema importancia.

(9) Véase INE (1995): *Encuesta Sociodemográfica 1991*. Madrid: INE, págs. 255-271.

Una buena forma de medir el grado de actitud hacia la inmigración se pone de manifiesto a través de una pregunta que relaciona la inmigración con los puestos de trabajo y que ha sido utilizada tanto por el CIS como por la Encuesta Mundial de Valores. Dicha pregunta fue formulada en Navarra a través del estudio denominado de «*Cohesión Social 1999*», basado en una encuesta de 2.555 personas de entre 18 y 65 años representativa de toda la geografía foral, obteniendo resultados similares a los que se habían obtenido por el CIS en España en dos años diferentes, excepto en la categoría «establecer límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir», ya que mientras que en España supuso el 6% de las contestaciones, en Navarra supuso el 15%. Estas similitudes podrían probar que se trata de una actitud muy consolidada. Como se puede observar en el Cuadro 1, existe una predisposición por parte de las mujeres a «permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles» (63% frente al 58 de los hombres), y existe una mayor predisposición de los grupos de edades más jóvenes para «permitir que venga quien quiera» (24% y 23 frente al 18 y 17%).

Cuadro 1.—Medidas del Gobierno con la inmigración

	TOTAL 2.555	(% VERTICALES)					
		HOMBRE	MUJER	18-29	30-40	41-55	56-65
Permitir que venga quien quiera	531	22	20	24	23	18	17
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	1.545	58	63	57	58	63	65
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir	390	16	14	15	16	15	15
Prohibir que vengan personas de otros países	34	2	0	1	1	2	1
No sabe/No contesta	55	2	2	2	2	2	2

No obstante, y como se puede observar, tanto el género como la edad son variables sociodemográficas que discriminan poco, por lo que es necesario buscar alguna otra correlación que sea capaz de explicar la predisposición hacia la inmigración. Esta variable la encontramos en la actitud de solidaridad con el Tercer Mundo.



SOLIDARIDAD CON EL TERCER MUNDO

Como sostiene Sami NAÏR, la política de gestión de los flujos debe estar apoyada por una amplia y verdadera estrategia de ayuda al desarrollo. La terrible desgracia provocada por el huracán «Mitch» a su paso por Centroamérica y la respuesta entusiasta y espontánea de solidaridad de la sociedad navarra, traducida además en una resolución del Parlamento de Navarra por la que se insta al Gobierno central la condonación de la deuda externa contraída con los países afectados por el huracán «Mitch», ha puesto al descubierto la importancia de la solidaridad internacional en este tipo de sucesos. La pregunta que surge entonces es si se hace lo suficiente con la ayuda que se presta a estos países; según el Cuadro 2, un 52 por ciento considera que se hace más o menos lo correcto, mientras que un 32 por ciento piensa que se hace poco. No obstante, existen desavenencias importantes entre diferentes grupos al evaluar las ayudas que se prestan. Por ejemplo, las mujeres suponen el 55 por ciento frente al 49 por ciento de los hombres (6 puntos de diferencia) en que se hace más o menos lo correcto y el 29 por ciento frente al 36 por ciento (7 puntos de diferencia) en que se hace poco. Por edades, los jóvenes tienen un espíritu más altruista al declarar que se hace poco frente al resto de los grupos.

Cuadro 2.—Ayuda a países económicamente menos desarrollados

	TOTAL	(% VERTICALES)					
	2.535	HOMBRE	MUJER	18-29	30-40	41-55	56-65
e							
Demasiado	93	4	3	3	5	3	3
Más o menos lo correcto	1.324	49	55	44	46	56	65
Poco	817	36	29	37	36	30	21
No sabe/No contesta	321	12	14	16	13	11	10

La cuestión entonces estriba en saber en hasta qué punto se encuentran asociados la actitud hacia los inmigrantes y la ayuda económica a países menos desarrollados. Dado que son variables cualitativas y por tanto su nivel de medición es nominal, efectuamos un análisis clásico de dicho Cuadro para establecer si existe asociación entre ambas variables. La hipótesis nula es que existe independencia entre ambas variables, mientras que la hipótesis alternativa es que son dependiente. Para ello obtenemos la tabla de los valores reales y los valores esperados (entre paréntesis):

Cuadro 3.—Medidas del Gobierno con la inmigración por ayuda a países económicamente menos desarrollados

MEDIDAS DEL GOBIERNO CON LA INMIGRACION	AYUDA A PAISES ECONÓMICAMENTE MENOS DESARROLLADOS			
	DEMASIADO	LO CORRECTO	POCO	TOTAL
Permitir que venga quien quiera	14 (20,1)	200 (282,1)	261 (172,8)	475
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	49 (57,1)	868 (800,5)	431 (490,5)	1348
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir	23 (14,5)	227 (203,7)	93 (124,8)	343
Prohibir que vengan personas de otros países	7 (1,3)	9 (17,8)	14 (10,9)	30
Total	93	1.304	799	2.196

Entre paréntesis, frecuencias esperadas.

Aplicando dicho Cuadro obtenemos un valor de 131,5, por lo que rechazamos la hipótesis nula de independencia, ya que con 6 grados de libertad y un nivel de significación de 0,05 el valor crítico es de 12,6, lo que implica que son fuertemente dependientes una de otra. Por otra parte, si contemplamos los valores obtenidos con los valores esperados se puede observar cómo existen desviaciones significativas por casillas. En el caso del primer ítem, «permitir que venga quien quiera», los que opinan que se ayuda económicamente lo correcto a los países del Tercer Mundo se encuentran infrarrepresentados frente a los que cabría esperar, sin embargo lo que opinan que se hace poco se encuentran sobrerrepresentados. En el caso de la segunda fila, «permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles», las columnas de «demasiado» y «poco» se encuentran por debajo del valor que cabría esperar, mientras que la de «lo correcto» se encuentra sobredimensionada. En la tercera fila, «establecer límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir», las dos primeras columnas obtienen más valor que el que cabría esperar en detrimento de la tercera columna. La última fila «prohibir que vengan personas de otros países», obtiene unos valores muy bajos, por lo que el deslizamiento hacia la primera columna, «demasiado», hay que contemplarlo con cierta prudencia.

7 BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, R., et al. (1997): *Manual para el diseño y gestión de proyectos de acción social con inmigrantes*. Madrid: IMSERSO.
- ARAGÓN, R. y CHOZAS, J. (1993): *La regularización de inmigrantes durante 1991-1992*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- CACHÓN, L. (1999): *Prevenir el racismo en el trabajo en España*. Madrid: IMSERSO.

- CARRASCO, C. (1999): *Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos*. Madrid: IMSERSO.
- DÍEZ-NICOLÁS J. (1998): *Actitudes hacia los inmigrantes*. Madrid: IMSERSO.
- (1999): *Los españoles y la inmigración*. Madrid: IMSERSO.
- IZQUIERDO, A. (1991): *La inmigración inesperada*. Madrid: Trotta.
- IOÉ, Colectivo (1997): *Inmigración y trabajo en España. Trabajadores extranjeros en el sector de la hostelería*. Madrid: IMSERSO.
- LÓPEZ, B. (1993): *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Madrid: Mapfre.
- LÓPEZ, B (Ed.) (1996): *Atlas de la inmigración magrebí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- MARTÍNEZ, U. (1997): *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid: Trotta.
- Ministerio de Interior (varios años): *Anuario estadístico de extranjería*. Madrid: Ministerio de Extranjería.
- PEREDA, C., y PRADA, M. (Ed.) (1987): «Los inmigrantes en España». *Documentación Social*, núm. 66 (monográfico).
- PUMARES, P. (1996): *La integración de los inmigrantes marroquíes*. Barcelona: La Caixa.
- RAMÍREZ, E. (1996): *Inmigrantes en España. Vidas y experiencias*. Madrid: CIS-Siglo XXI.
- RUÍZ OLABUENAGA (Ed.) (1999): *Los inmigrantes irregulares en España*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- SOLÉ, C. (1994): *La mujer inmigrante*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- SOLÉ, C. (1995): *Discriminación racial en el mercado de trabajo*. Madrid: CES.
- VALLÉS, M., et alt. (Ed.) (2000): *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*. Madrid: OPI.
- TELLO, A. (1997): *Extraños en el paraíso*. Barcelona: Flor del Viento.